

LA LOCALIZACIÓN DE HECHOS HISTÓRICOS: UNA HABILIDAD TRASCENDENTAL EN LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA HISTORIA

LA LOCALIZACIÓN DE HECHOS HISTÓRICOS

AUTORES: Josbel Gómez Torres¹

Pedro Pablo Recio Molina²

Barbará Mena Valdés Autor³

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: josbelg@uart.edu.cu

Fecha de recepción: 20-11-2019

Fecha de aceptación: 13-12-2019

RESUMEN

El trabajo con el mapa histórico es un tema de gran importancia en el campo metodológico de la enseñanza – aprendizaje de Historia. Sin embargo, en la práctica pedagógica, se observa en reuniones metodológicas, en la observación a clases, y el intercambio de experiencias con los docentes de Geografía e Historia, el desconocimiento en el proceder didáctico para desarrollar la habilidad de localización, al abordar un hecho, fenómeno o proceso histórico dentro de la clase. El presente artículo tiene el propósito de realizar una valoración teórica- metodológica referente a esta habilidad, esencial en la comprensión de los objetos, fenómenos y procesos en la enseñanza-aprendizaje de la Historia.

PALABRAS CLAVES: mapa histórico; localización geográfica; localización de hechos históricos; trabajo con el mapa; enseñanza-aprendizaje de la Historia.

HISTORICAL FACTS LOCALIZATION

ABSTRACT

Work with the historic map is a theme of vital importance at the methodology field of teaching – Historian’s learning. However, in pedagogic

¹ Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Auxiliar, Facultad de Ingeniería, Universidad de Artemisa. La Habana, Cuba

² Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular, Facultad de Ciencias, Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”, La Habana, Cuba.

³ Especialista en Historia. Profesora Asistente. Centro Universitario Municipal de Guanajay. Universidad de Artemisa, Cuba.

practice, in methodological meetings, observed to classrooms, and the interchange of experiences with Geographic's and Historian's teachers, the ignorance in the didactic action to develop the ability of location, when discussing a fact, phenomenon or historic process within the classroom. The present article has the purpose to accomplish a theoretic evaluation methodological relating to this ability, essential in the understanding of objects, phenomena and processes in teaching learning of the history.

KEYWORDS: Historic map; geographic location; location of historic doings; work with the map; teaching learning of the history.

INTRODUCCIÓN:

"Los documentos cartográficos nunca constituyen una mera pintura en la que las tierras y mares se delinear con las coordenadas de latitud y longitud, sino que actúan, como una apreciable herramienta que ayuda a la mente humana a sentir su universo en varias escalas." (Crone 1956:15)

El mapa es una representación cartográfica que ha estado presente a lo largo de la historia, y la cultura, aun antes de la escritura, pues el hombre trazaba con diferentes medios, sus rutas y lugares necesarios para moverse en el entorno. Podemos decir que son la visión gráfica de la historia. Grandes geógrafos como Anaximandro de Mileto (611-545 a.C.), Dicearco de Mesina (350-290 a.C.), Eratóstenes de Cirene (275-196 ac), Claudio Ptolomeo (90-168 dc) entre otros, plasmaron en mapas sus apreciaciones de la Geografía Mundial a lo largo de centurias.

El auge del comercio, la evolución de las artes náuticas, la imprenta y el grabado, así como, los viajes de exploración y descubrimientos geográficos en los siglos XV y XVI contribuyeron al desarrollo de la Cartografía, al realizar un retrato integral del hábitat de los nuevos territorios descubiertos.

La presencia del mapa en la historia continúa en el renacimiento con los aportes de Gerard Mercator (1512-1594) y no se ha detenido hasta la actualidad, favorecida por los avances tecnológicos reflejados en los Sistemas de Información Geográfica, la Fotogrametría y la Teledetección Satelital.

Si se considera la amplitud de la utilización del mapa por diversas culturas, entonces pudiera afirmarse que puede constituir un testimonio histórico, una fuente para el conocimiento de los hechos, procesos y fenómenos históricos y como tal un valioso medio para la Didáctica de la Historia.

Su utilización en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia constituye una razón más que suficiente para ser utilizado cotidianamente por el docente en sus clases, para dar respuesta a preguntas como: ¿Qué papel jugaron los factores geográficos en la acción histórica?, ¿En qué

territorio tuvieron lugar los acontecimientos históricos que se estudian? Estas interrogantes son frecuentes al desarrollar un contenido histórico, por lo que demuestran la importancia de la presencia del mapa en el aula, tanto al estudiar un nuevo material como cuando se comprueben y consoliden conocimientos.

No debe existir ningún topónimo de lugar histórico que no se señale en el mapa. Si para la Geografía, los mapas constituyen su lenguaje por excelencia; para la historia, es un principio básico para reconocer, interpretar, comprender y valorar la evolución los acontecimientos históricos en diferentes épocas sobre la superficie terrestre. *“La comprensión de los hechos históricos es mucho más objetiva a través de los mapas”*. (Díaz Pendas, 2002) y esto constituye una verdad axiomática de un docente cuya praxis ha sido corroborada con la excelencia de su actuar cotidiano

Sin embargo, en la práctica pedagógica profesional, hemos observado en muchas ocasiones , al asistir a reuniones metodológicas, observación a clases y en el intercambio de experiencias, el desconocimiento de algunos docentes de Geografía e Historia, en el proceder didáctico para la localización geográfica de hechos históricos y geográficos propiamente dichos , aunque todo hecho geográfico tiene una connotación histórica y todo hecho histórico refleja una representación, al abordar un hecho, fenómeno o proceso histórico dentro de la clase.

La localización, como habilidad, es trascendental en la comprensión de los hechos y procesos históricos, y requiere de un tratamiento diferente cuando se refiere a un hecho histórico concreto, o a un accidente geográfico, lo que diferencia su proceder.

Por tanto, su utilización adecuada en el proceso de enseñanza aprendizaje de la historia depende en gran medida del nivel de conocimiento que tenga el docente y de las acciones y operaciones puestas en práctica para codificar, decodificar el mapa histórico que se trabaja.

El presente artículo tiene el propósito de realizar una valoración teórica referente a la localización de los hechos y procesos históricos como habilidad trascendental en la comprensión de los objetos, fenómenos y procesos en la enseñanza-aprendizaje de la Historia y su estrecha relación con la localización geográfica.

DESARROLLO

¿Qué características particulares presenta un mapa histórico? ¿Qué elementos lo conforman?

Para lograr desarrollar una adecuada localización en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia, se hace necesaria la utilización de un mapa que refleje adecuadamente el hecho o proceso histórico que se trate, el

conocimiento de los elementos que lo conforman, y los materiales de apoyo, que pueden ser de índole estadístico entre otros.

El mapa que refleja el hecho histórico, es el material cartográfico temático (impreso o digital) que se registra según la época y el hecho acontecido. En él se representa de forma reducida, generalizada y determinada, la distribución, el estado y los vínculos de los objetos, fenómenos y procesos históricos que se dan en un tiempo y espacio determinado de la superficie terrestre sobre un plano.

Para facilitar la lectura y comprensión de los rasgos que se están representando en los mapas, estos deben contener los siguientes elementos: el título, orientación, los signos convencionales, las coordenadas geográficas, escala, la leyenda y los componentes auxiliares.

El título está en correspondencia con la asignación del mapa así pueden ser mapas de la Antigüedad, de la distribución del Imperio Otomano o mapas de la segunda guerra mundial.

La orientación: En los mapas, cartas y planos se señala la orientación por medio de la "rosa náutica", o simplemente se señala con una flecha y la letra N. Si la flecha o la rosa náutica no aparecen en el mapa, debemos entender que el Norte se encuentra en la parte superior del mapa. Lo importante de la orientación es saber relacionar la posición del mapa con respecto a los puntos cardinales para poder ubicarnos espacialmente donde nos encontramos, una vez que los hechos históricos presenta generalmente cierta movilidad en el espacio y en el tiempo, por lo que se precisa de su orientación para poder analizar su desplazamiento, así al referirnos a los viajes de descubrimiento no es posible representarlos sin una orientación del mapa donde estos se representan, pues se precisa de poder indicar el movimiento de cómo se produjo el proceso por ello la utilización conveniente de la simbología del mapa.

La escala representa la relación lineal de las dimensiones del mapa con respecto a las dimensiones reales en el terreno, o bien, la relación entre una medida de distancia en el mapa con la correspondiente medida en el terreno. Puede expresarse de tres formas distintas: numérica, gráfica y textual o literal. La escala es la característica más importante del mapa ya que de ella depende la precisión de la representación cartográfica, la exactitud de las mediciones sobre el terreno y la dimensión espacial del territorio que se quiere representar.

La leyenda: Es donde se expresa el significado de cada símbolo mediante signos convencionales, que constituyen el lenguaje visual del mapa, pues la forma, el tamaño y el color representan la realidad espacio-temporal y varían en dependencia del tipo de objeto, hecho, fenómeno o proceso que se represente.

La red de coordenadas geográficas: son un conjunto de líneas imaginarias (paralelos y meridianos) trazadas sobre la superficie de la Tierra formando una verdadera red que permite ubicar con exactitud cualquier punto en ella. Nos permiten también expresar la latitud y longitud de la ocurrencia de los objetos, fenómenos y procesos históricos de manera que constituyen la guía del proceso de orientación.

Existen muchos mapas históricos que carecen de coordenadas geográficas, en realidad constituyen esquemas cartografiados que, aunque dan una idea general de lo representado carecen del valor científico que da la precisión de la orientación del mapa.

Entonces, para realizar una correcta ubicación espacial se recomienda auxiliarse de un mapa geográfico del área tratada, para precisar puntos de referencia importantes que aparezcan en ambos, de manera que se pueda ubicar espacialmente el hecho histórico. Se debe proceder así cuando los mapas a utilizar tienen diferentes escalas.

También en los mapas históricos encontramos elementos auxiliares: la orla del mapa, las fuentes históricas, esquemas, graficas, tablas, líneas del tiempo y otros que amplían la significación de lo representado.

Los medios de enseñanza de la Historia son diversos por la naturaleza y la forma en que atesoran la información histórica. Dentro de la clasificación de los medios de enseñanza-aprendizaje de la historia, el mapa histórico se ubica dentro las fuentes históricas primarias, gráficas y simbólicas.

¿Cómo trabajar con el mapa histórico?

Para la utilización del mapa como medio de enseñanza en la clase de historia, se requiere que el docente tenga en cuenta que para el estudiante, el trabajo con el mapa resulta una actividad mental compleja, pues no es solamente reconocer los símbolos, sino también decodificarlos y recodificarlos para que el contenido representado sea asimilado correctamente, por lo que: *... la secuenciación de las acciones en el trabajo con el mapa, su estructuración y ordenamiento lógico constituye un proceso complejo...* (Pérez Álvarez, Pérez Capote, Recio Molina, & Cuétara López, 2014, p. 8)

Al utilizar el mapa histórico el docente debe considerar el diagnóstico realizado, la experiencia de los estudiantes en el trabajo de mapas, que el mapa seleccionado tenga relación directa con el tema para el cual será usado y lograr que el mapa tenga el tamaño adecuado para trabajar sobre él. El mapa histórico tiene que mostrar claridad y precisión en los elementos específicos del objeto, fenómeno o proceso histórico a desarrollar (sin deformar ni cambiar los hechos o situaciones).

Además de estas recomendaciones, el docente debe elaborar la secuencia lógica de acciones para trabajar con él, en función de las funciones didácticas de la clase de Historia, proporcionar a cada estudiante, el cuaderno de mapas, atlas o copias del mapa histórico que se está trabajando en el aula.

De igual forma es conveniente relacionar el mapa histórico con otros medios de enseñanza como un planisferio mural, láminas, atlas, libro de texto, gráficas de tiempo, video-películas, documentales. Realizar la superposición de mapas como un procedimiento básico, para lograr la comparación con mapas históricos de distintos períodos.

Los educandos recibirán indicaciones para las actividades que serán realizadas sobre la base del trabajo con el mapa histórico, todo ello para lograr el objetivo de la clase y una mejor asimilación del contenido.

La localización geográfica y la localización histórica

En la literatura científica investigadores se han referido acerca de la metodología del trabajo con el mapa dentro de la clase de historia y el desarrollo de las habilidades con este medio de enseñanza y método de trabajo. Dentro de ellos podemos destacar los aportes de (Rivero Méndez, Santana Sánchez, & Cruz Alemán, 2000), (Delgado López, 2002), (Díaz Pendas, 2002), (Cruz Dávila, 2005), (Aldemar Arteaga, 2013), (Hernández Cervantes & Pagés Blash, 2016). Todos ellos dejando bien claro la importancia del trabajo con el mapa y la localización histórica, entendida esta como la habilidad de localizar en los mapas históricos la que sin dudas es una habilidad trascendental en la enseñanza-aprendizaje de la Historia y su relación con las categorías espacio y tiempo.

Antes de explicar todo lo referente a la localización geográfica y la histórica, así como el proceder con el trabajo con el mapa en la clase de Historia, se precisa como elemento esencial que el docente tiene que revelar (al trabajar con el mapa histórico) en su explicación al educando las condiciones en que tuvo lugar la acción, fenómeno o proceso histórico, integrándolo al desarrollo de los factores geográficos.

Esto quiere decir, que el educando debe observar en qué territorio tuvieron lugar los acontecimientos históricos que se estudian, aspecto este de gran importancia para valorar la evolución y el desarrollo de los diferentes espacios en los que el hombre se ha desarrollado.

Por otra parte, el trabajo con los mapas se realizará sistemáticamente, tanto al estudiar un nuevo contenido, o cuando se comprueben y consoliden conocimientos adquiridos. No debe existir ningún nombre de lugar histórico que se esté trabajando en el aula que no se localice en el mapa.

Según (Recio et al., 2001:8) La localización en el mapa consiste en

"determinar el lugar en que se halla el objeto, proceso o fenómeno, su extensión y las particularidades de su representación cartográfica; de tal forma que un alumno al efectuar la localización antes de dirigirse al mapa debe estar claro del sistema de relaciones que está interconectado con el objeto que va a localizar, de manera que reconozca las coordenadas o algún otro objeto que sirva de punto de referencia, de forma tal que la localización sea un acto razonado y no mecánico".

De esta forma la habilidad de localizar contempla acciones que deben reforzarse en el decurso del trabajo con el mapa:

- Nombrar el objeto a localizar.
- Escribir correctamente el nombre del objeto.
- Reconocer la orientación del objeto en el mapa de acuerdo con los puntos cardinales.
- Observar el área espacial ocupada.
- Describir alguna característica significativa relacionada con la extensión, posición espacial o magnitud del objeto.
- Ubicar en mapas de contorno el objeto o su identificación.

Estas operaciones pueden aplicarse perfectamente al trabajo con el mapa histórico, siempre y cuando se tenga en cuenta las condiciones que favorecen para la localización histórica y las categorías espacio y tiempo. Para mejor comprensión, se explicarán a continuación.

a) Escribir correctamente del nombre del objeto a localizar en la pizarra.

Esta operación va dirigida a que, cuando el docente realice la escritura del nombre del objeto, fenómeno o proceso histórico en la pizarra, los educandos observen su escritura correcta, contribuyendo de esta forma al uso adecuado de la lengua materna.

b) Localizar el objeto en el mapa mural por el profesor y su posterior localización en el cuaderno de mapas o mapa de trabajo.

Aquí se produce un error frecuente en los docentes y los educandos, al confundir los términos localización y ubicación geográfica. Cuando se simplifica o se reduce la localización geográfica (categoría superior) a una simple ubicación geográfica.

Ubicar, (En latín, ubíes adverbio de lugar que significa donde, en qué lugar), en términos de Didáctica de la Geografía, debe asumirse como la expresión oral o gráfica, en una representación cartográfica, del lugar real o puntual que ocupa en el espacio geográfico el fenómeno o hecho que se estudia, para lo cual es suficiente indicarlo en una representación de ese tipo y expresarlo

en términos como: el hecho o fenómeno X se ubica aquí, o marcarlo con el símbolo gráfico que corresponda en un mapa para el trabajo de mesa.

Por su parte la localización (del latín locus, lugar, orden, rango, sitio, puesto, situación, posición) es para la enseñanza de la Geografía y de la Historia, una habilidad fundamental. Cuando se localiza, se está determinando el lugar que ocupa en el espacio el objeto, fenómeno o proceso que se estudia para lo cual se requiere ubicarlo con relación a puntos o sistemas de referencia que pueden ser de carácter natural o social dependiendo de lo que se esté localizando.

Como ejemplo de ubicación y localización geográfica se ilustra el tema: Descubrimiento y conquista de América. Para se ha utilizado un fragmento de la Multimedia de Historia Universal, (2001).

"La llegada de los europeos a América, el 12 de octubre de 1492, constituyó un hito fundamental en la historia de la humanidad. Por esa época, Cristóbal Colón, formado en Portugal, conocía las teorías de la nueva ciencia geográfica (Toscanelli y la Imago Mundi de Pierre d'Ailly) que recuperaban los textos del sabio griego Ptolomeo, del siglo II, y que defendían la esfericidad de la Tierra. Por ello, creía que, navegando hacia occidente, era posible llegar a las Indias orientales por un nuevo camino, que él imaginaba más corto, ya que suponía que la Tierra era un tercio más pequeña de lo que en realidad es. Este proyecto, presentado inicialmente al rey Juan II de Portugal, fue rechazado, y posteriormente presentado a los Reyes Católicos, quienes, después de dudarle mucho, accedieron a ayudar económicamente al navegante. Embarcado el 3 de agosto de 1492, Colón llegó a América probablemente a la isla de Guanahaní, en las Bahamas, el día 12 de octubre, aunque él creyó que había arribado a Asia. Sólo a partir de aquel momento, Castilla impulsó de forma sistemática la conquista de los territorios americanos".

De acuerdo a lo anterior para desarrollar la habilidad de ubicar, entonces el docente, al comenzar a explicar este contenido usando el mapa, es necesario que ubique el país de Portugal, expresando lo siguiente: El país de Portugal se ubica aquí (se puntualiza en el mapa el lugar exacto).

Ahora bien, si lo que se pretende es localizar, entonces, la habilidad se complejiza (dónde está con relación a...), es decir, una vez que se haya ubicado correctamente Portugal, entonces continuamos planteando que Portugal se localiza en el continente Europa, en la península Ibérica. Se localiza entre los 37 y 42 de latitud Norte y los 50 y 70 de longitud Oeste. Tiene fronteras terrestres, al Norte y Este con España, límites costeros al Oeste con el Océano Atlántico y al Sur con el Golfo de Cádiz.

Cuando el docente y el educando realicen estas operaciones, entonces estamos hablando de localización geográfica.

Pero también existe la localización histórica, que tiene una estrecha relación con la localización geográfica, pero se diferencian una de otras.

La localización histórica se diferencia de la localización geográfica, en que: en la localización histórica, el docente debe transmitirle al educando el significado del lugar que está localizando, y la relación que existe con lo que tiene a su alrededor.

En la localización histórica lo importante es que los estudiantes *dominen con precisión la localización del escenario de los acontecimientos históricos*.

Tanto la localización histórica como geográfica, permiten ubicar el hecho en el lugar que ocurrió y al personaje en el contexto social, económico y cultural en el cual se desarrolló, así como analizar qué aspectos históricos y geográficos pueden influir negativa o positivamente en un acontecimiento o en la actuación de una personalidad. Todo ello facilitará la asimilación de las relaciones espacios temporales y espaciales al estudiar el contenido histórico. De acuerdo al ejemplo anterior, se ilustra de la siguiente manera:

Si el docente en su clase está desarrollando el contenido de los grandes descubrimientos, y específicamente, los viajes de Cristóbal Colón, él tiene que ubicar la ciudad de Palos de Moguer en el mapa, lugar donde se encuentra localizado el puerto desde donde salió el Almirante; también, debe describir las características geográficas de esa zona, transportar al educando a la época del siglo XV, ¿por qué salió de España y no de Portugal?, ambas de la península ibérica. Todos estos elementos tienen que estar relacionados con la localización histórica, que no se incluyen precisamente en la localización geográfica descritas anteriormente.

Así se hará con el resto de los acontecimientos históricos que aparecen en el texto antes representado, lo que, sin duda, contribuirá a una mejor comprensión de los viajes del Almirante Colón.

En la localización histórica no basta con orientarse en el espacio utilizando referencias, categorías de ubicación relativa y puntos cardinales; el docente tiene que explicar el nivel de dependencia, de relación de uno y otro, del nivel de desarrollo, mostrar el tamaño de los países, porque son elementos que desde el punto de vista histórico funcionan. Pues la localización geográfica lo que busca es puntualizar el espacio, pero en Historia, es en el espacio y el tiempo y la relación que hay en el momento en que se está desarrollando.

Por otra parte, todo objeto, proceso o fenómeno histórico en su desarrollo debe expresarse en el tiempo y en el espacio. El tiempo histórico se refiere a las cronologías: duración, frecuencia, sucesión, continuidad, cambio, periodización, simultaneidad, momento, inicio y final, ritmo, atmósfera, mientras que el espacio histórico se considera como el escenario, itinerario, ruta distancia, accesibilidad, origen, destino, entre otros.

No hay acontecimiento o proceso histórico que no se desarrolle en un espacio geográfico determinado, y la espacialidad es un factor condicionante en las múltiples y diferentes relaciones que las sociedades tienen con el medio en el que se desenvuelven. En esta perspectiva, una gran variedad de mapas temáticos ayuda al análisis de los procesos históricos en estudio.

c) Localizar el objeto, fenómeno y proceso histórico en el atlas o cuaderno de mapas.

Esta operación posibilita que los estudiantes sistematicen las habilidades de trabajo con el mapa que están estudiando y logren darle al objeto, fenómeno o proceso histórico la ubicación espacial que le corresponde, como una forma de materialización de los procesos interdisciplinarios entre la Historia y la Geografía.

d) Describir y explicar las causas y las consecuencias que se relacionan con el acontecimiento histórico.

En la medida que describen las características de lo representado en el mapa, se expresan las causas y las consecuencias que están ligadas al objeto, fenómeno o proceso histórico, los cuales ocurren de manera concatenada. En muchas ocasiones, las consecuencias de un proceso o de un fenómeno histórico constituye la causa de otro, de manera que se establezca el sistema de relaciones que se evidencian

e) Aplicar el conocimiento adquirido con el mapa en otros contextos similares.

Este procedimiento es de suma importancia para los estudiantes, ya que estos deben ser capaces de aplicar lo aprendido con el mapa en el momento de explicar el sistema de relaciones concretas que se manifiestan en el hecho histórico

Por último, se debe destacar que no existen reglas para trabajar con mapas históricos, sino que los procedimientos didácticos que existen, sirven para trabajar con mapas de cualquier tipo, ya sean generales o temáticos, como lo son los mapas de corte histórico.

- Orientación adecuada por el profesor del objetivo expresado en el trabajo con el mapa.
- Selección adecuada de los mapas que se van emplear en la clase según el objetivo propuesto (mapas temáticos, atlas, mapas esquemas entre otros).
- Planteamiento de las tareas docentes que van a desarrollar los estudiantes en el trabajo con el mapa para cumplir el objetivo.

- Organización de la información del mapa y la representación matemática de los datos: título, orientación, la escala, leyenda, localización, distribución, distancia, superficie.
- Decodificación e interpretación de los símbolos empleados mediante la forma, tamaño y color.
- Explicación de la distribución geográfica. Para ello, determinación de las relaciones causa-efecto entre los objetos, fenómenos y procesos representados.
- Superposición de mapas y comparación de los fenómenos locales con los regionales, nacionales y mundiales (el uso de diferentes escalas).
- Contrastación de la información con otras fuentes (documentos escritos, libros de texto, enciclopedias, y otros.).
- Comprensión, interpretación, comentario, análisis y valoración crítica de los diversos objetos, fenómenos y procesos geográficos.
- Comunicación de sus resultados derivados del trabajo con el mapa.
- Aplicación a situaciones nuevas de lo aprendido con el trabajo con el mapa.

En la clase de Historia es imprescindible el trabajo con el mapa, pues los acontecimientos históricos no ubicados en el espacio y en el tiempo constituyen una abstracción vacía, privada de contenidos reales y que no refleja la realidad histórica, es decir, no se puede entender la historia sin situarla, sin localizarla en el espacio, en el territorio en que se desarrolla y a su vez, los sistemas espaciales que estudia la Geografía son práctica histórica, porque constituyen la naturalización del trabajo humano. (Cruz Dávila, 2005). La localización espacio- temporal constituye un principio básico en la enseñanza-aprendizaje de la Historia Universal.

Los mapas históricos son textos de un libro, pero con códigos que hay que aprender a leer; no esperen (docentes) a que pasen meses sin mostrar un mapa, localicen en él los espacios y los objetos, fenómenos y procesos históricos, y hablen a los educandos de los conceptos espaciales y territoriales, siempre con los mapas delante de sus ojos. Hoy las TIC (tecnologías de la información y la Comunicación) ayudan a ello, usémoslas en este campo, porque la Historia sobre mapas tiene que abrirse a estas tecnologías.

CONCLUSIONES

Tanto en la localización geográfica como en la histórica, el docente debe examinar lo representado en sus mutuas conexiones, teniendo en cuenta sus influencias recíprocas, por lo que hay que conectar los objetos, procesos y

fenómenos históricos de manera que el estudiante comprenda causas y consecuencias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aldemar Arteaga, G. (2013). El mapa histórico como técnica didáctica para la enseñanza y el aprendizaje de las Ciencias Sociales. España: Universidad de Narino.
- Baquedano Abad, J. (2014). El mapa como instrumento didáctico en la Educación Primaria. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Castro Martínez, E. (2007). Vocabulario de las nociones espacio temporales. Granada: Departamento de Didáctica de la Matemática.
- Cruz Dávila, M. (2005). Metodología para la dirección de la enseñanza de la dinámica del mapa político en secundaria básica. Tesis de Doctorado, ISP "Félix Varela".
- Delgado López, E. (2002). El mapa: importante medio de apoyo para la enseñanza de la Historia. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 331-356.
- Díaz Pendas, H. (2002). Enseñanza de la Historia. Selección de lecturas. La Habana: Pueblo y Educación.
- Hernández Cervantes, L., & Pages Blash, J. (2016). Como enseñar Historia y Ciencias Sociales en la Educación Preescolar. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 119-123.
- Lara Bosh, J. J. (2001). Multimedia Historia Universal. Historia Universal. Editorial planeta de agostini. S.A.
- Navarro Hernández, R. (2013). Los mapas en la clase histórica. Una propuesta pedagógica desde la metodología CLICL. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Pérez Álvarez, C. E., Pérez Capote, M., Recio Molina, P. P., & Cuétara López, R. (2014). Didáctica de la Geografía. Complejidad del pensamiento geográfico desde el enfoque ambientalista para un estudio Regional y Local. Curso Pre-Reunión. *Didáctica de las Ciencias* (p.14). La Habana: Universidad de Ciencias Pedagógicas "EJV".
- Prats, J., & Santacana, J. (1998). Enseñar Historia y Geografía, principios básicos. Barcelona: Grupo editorial.
- Recio Molina, P. P., Díaz Soto, M., Fera Dávila, H., & Araceros Cruz, M. V. (2001). Apuntes para el trabajo con el mapa en la escuela. La Habana: Pueblo y Educación.
- Reyes Gonzales, J. I., Felipe, A., Vázquez, J., Guerra Gómez, G., Palomo Alemán, O. G., & Romeo Raimundo, M. (2009). Estrategias de enseñanza y aprendizaje de la Historia en la escuela. Curso 42 Pedagogía (p. 45). La Habana: Sello Editor: Educación Cubana.
- Rivero Méndez, C., Santana Sánchez, Y., & Cruz Alemán, M. (2000). La lectura de mapas históricos en la enseñanza de estrategias de aprendizajes en la educación preuniversitaria. *Pedagogía Universitaria*, 25.